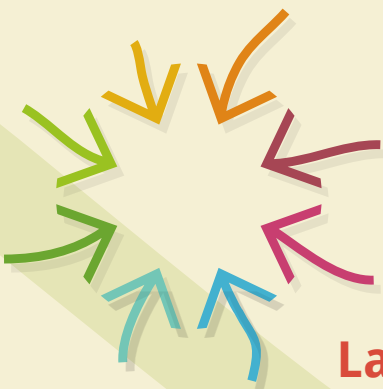




ERMITA DE LOS MÁRTIRES

NOGUERUELAS

SENDEROS Y PAISAJES

La fecha de fundación de la ermita (1702) aparece grabada sobre la puerta principal. A diferencia de otras ermitas de la zona, la puerta de acceso no se dispone de forma lateral sino que se localiza en la parte frontal. Todo el edificio está construido en mampostería salvo las esquinas y el contorno de las ventanas en las que se ha empleado piedra sillar.

En el año 2017 se llevó a cabo una restauración del edificio.

El templo consta de una sola nave cubierta por bóveda de medio cañón con lunetos decorados con esgrafiados formando figuras geométricas. La técnica del esgrafiado consiste en trazar dibujos con el grafo sobre una superficie enlucida haciendo saltar en algunos puntos la capa superficial y dejando así al descubierto el color de la siguiente.

Bajo el tejado de la nave el alero combina teja árabe y ladrillo para conseguir formas triangulares.

¿SABÍAS QUE...?

Antiguamente en Semana Santa, los habitantes de Nogueruelas rezaban el Vía Crucis por el camino que conduce a la ermita.

El actual retiro presenta modificaciones en su estructura con respecto a su estado original. En la actualidad, tan sólo se conserva una columna.

Sin embargo, antiguamente el retiro abría su espacio por medio de una serie de columnas dispuestas a cada lado. Dichas columnas soportarían una techumbre a dos aguas cubriendo todo el retiro.



San Abdón y San Senén en un grabado del siglo XVIII.

Durante el Imperio Romano, Abdón y Senén, trabajadores orientales en las factorías de Persia fueron sorprendidos cuando daban sepultura cristiana a unos mártires. Por este hecho fueron arrestados y conducidos a Roma para ser juzgados por el emperador Decio, ante el cual se declararon cristianos, negándose a reverenciar a los dioses paganos. La justicia romana les condenó a ser devorados por los leones en el circo pero, milagrosamente, sobrevivieron a las fieras. Acabaron degollados en el año 254 d.C. Su martirio se conmemora el 30 de julio. Sus reliquias parece que fueron trasladadas a Francia, por orden del Papa Gregorio IV, en el año 828.